

# Contra las elecciones. Cómo salvar la democracia

*Against Elections. How to save democracy*

Mario Maximiliano Ruíz Sánchez\*

David Van Reybrouck (2017). *Contra las elecciones. Cómo salvar la democracia*. México: Taurus.

---

*Contra las elecciones* aborda la crisis actual de los sistemas democráticos en el mundo, así como sus principales síntomas, destacando el fenómeno de la *fatiga democrática* y su relación con la legitimidad y eficiencia de la misma.

En el primer capítulo, el autor aborda los principales síntomas del entusiasmo y la desconfianza que hoy en día genera la democracia en el mundo; se analiza principalmente el desarrollo histórico de la democracia moderna durante la mitad del siglo xx, se hace referencia a su evolución tras la Segunda Guerra Mundial y la continuidad de su expansión hasta llegar a los 117 sistemas democráticos presentes en 195 países.

■ pp. 265-268

---

\* Licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de Chiapas. Es asesor legislativo en la LXVII Legislatura del H. Congreso del Estado de Chiapas. Sus líneas de investigación son derechos humanos, democracia y participación ciudadana. Correo electrónico: ruizsanchezmaximiliano@gmail.com

Asimismo, se analiza la búsqueda del equilibrio entre la *eficiencia* y la *legitimidad*, para el autor la eficiencia recae directamente en la rapidez con la que la administración pública resuelve los problemas que surgen en la sociedad; mientras que la legitimidad se integra en la aceptación de la solución de los problemas por parte de la autoridad gubernamental y hasta donde ésta es aceptada por los ciudadanos; ambos tópicos hoy en día están bajo el escrutinio público, ya que resulta obvio que, con las recientes movilizaciones surgidas en 2019 en diferentes latitudes, queda en duda la legitimidad y la eficiencia gubernamentales, lo cual ha generado vacíos de poder.

La crisis de la legitimidad es abordada por el autor a través de una serie de síntomas: en primer lugar, el creciente abstencionismo convertido en una de las tendencias políticas más importantes y preocupantes para analistas, académicos y la clase política; en segundo lugar, la fluctuación electoral de los ciudadanos, ya que por la volatilidad de los electores es que se opta por opciones populistas, orientadas hacia los extremos de la izquierda y la derecha, como es el caso de Donald Trump en Estados Unidos, el Frente Nacional en Francia o el ascenso al poder de personajes como Jair Bolsonaro en Brasil; por último, los partidos políticos están padeciendo una pérdida de militancia de manera notoria ya que los ciudadanos no se sienten identificados con estos.

En cuanto a la crisis de la eficiencia, para Van Reybrouck, hoy en día es más complicado poder gobernar y esto es consecuencia de tres factores: 1) la dificultad en las negociaciones para la conformación de gobiernos, principalmente en aquellos países con gobiernos de coalición, como lo es el caso de España, al cual le costó un par de años poder conformar un gobierno de este tipo y permitir la existencia de un jefe de gobierno; 2) el desgaste de los partidos en el poder, mismos que sufren un evidente desprestigio, lo que trae como consecuencia que se reduzca porcentualmente su aceptación y son los principales afectados en las elecciones intermedias; y 3) la dificultad existente en las funciones gubernamentales frente a los ciudadanos, ya que hoy se estima que los gobiernos no retoman las necesidades principales de los ciudadanos. Van Reybrouck afirma que el principal problema de los dos síntomas de la fatiga democrática recaen en que la crisis de la eficiencia lleva directamente a la crisis de la legitimidad (p. 27).

En la obra se abordan cuatro diagnósticos necesarios para entender el fenómeno de la fatiga democrática: 1) *la culpa es de los políticos*: un diagnóstico del populismo donde se aborda su arribo ante la falta de legitimidad y cercanía de la clase política hacia la ciudadanía; 2) *la culpa es de la democracia*: un diagnóstico de la tecnocracia en el que se analiza el arribo de los tecnócratas a los principales centros de la toma de decisiones, esto debido a la creencia en la eficiente toma de decisiones cuantificadas y no cualificadas, lo que suele poner en riesgo a la ciudadanía ya que ésta transfiere su titularidad del poder a una clase que siempre buscará fórmulas para cuantificar a la misma en lugar de cualificar a la ciudadanía para un mejor desarrollo social; 3) *la culpa es de la democracia representativa*: un diagnóstico de la democracia directa donde se realiza un análisis minucioso sobre varios movimientos sociales en diversas urbes del mundo, en los cuales existe una convergencia muy notoria: que hoy en día los principales espacios de toma de decisiones (como los parlamentos y los congresos) ya no representan los intereses de los ciudadanos sino únicamente son espacios de deliberación de los intereses políticos de los partidos; y 4) *la culpa es de la democracia representativa electoral*: un nuevo diagnóstico donde se estudia y plantea la necesaria transición de los fundamentalismos electorales hacia un sistema que permita extender el ejercicio democrático más allá de la simple acción de sufragar; en este apartado se aborda el desarrollo histórico de la democracia representativa electoral y sus constantes reformas históricas creadas para satisfacer las necesidades del sistema político sobre las de los ciudadanos.

La tercera parte de la obra, titulada “Patogénesis”, hace alusión al inicio y desarrollo histórico de la democracia, hasta la crisis en la que se encuentra hoy. En este capítulo se revisa uno de los primeros procedimientos de la democracia ateniense: el sorteo; se analiza su aplicación durante la antigüedad clásica y el Renacimiento, el cual fue un mecanismo que le permitió a los ciudadanos de las *polis* griegas poder acceder a los cargos de representación popular (los cuales eran rotativos, duraban un año y no permitían la reelección). En un segundo momento se estudia la democracia como un procedimiento aristocrático: las elecciones durante el siglo XVIII, cuando se transita de la democracia directa hacia un sistema representativo, en el cual la ciudadanía depositaba la titularidad de su poder en la naciente clase política. El

tercer signo de deterioro tiene su origen cuando la democracia transita hacia las elecciones durante los siglos XIX y XX; aquí el autor enuncia que comienza un procedimiento netamente ficticio, en el que los fundamentalistas democráticos únicamente se quedan bajo el esquema de las votaciones, olvidando que existían otras formas de repensar y hacer democracia.

El último capítulo se titula “Remedios” y en éste son planteadas cinco propuestas, todas enfocadas hacia una verdadera transición democrática, a la cual se busca replantearla como aquel mecanismo con el que la ciudadanía, en todo momento, controle la titularidad del poder logrando que el mismo sea apto para autorrepresentarse dentro de los principales espacios para la toma de decisiones en el mundo; para esto, se aborda el resurgimiento del sorteo a través de la democracia deliberativa donde la participación ciudadana activa sea vital. En el plano internacional se establece la renovación práctica de la democracia, donde se analiza una serie de ejercicios democráticos desarrollados en varias ciudades de Europa del año 2004 al 2013. Es necesario recalcar que en este capítulo el autor hace mucha referencia al sorteo, el cual es propuesto como el futuro de la renovación democrática a través de asambleas elegidas por medio de éste donde cualquier ciudadano tendrá la oportunidad de ser electo y participar en la toma de decisiones. Para que el sorteo sea funcional, el autor plantea una serie de ideas y principios para el esbozo de la democracia basada en el sorteo. Por último, en este capítulo se hace hincapié en la necesaria transición hacia un sistema birrepresentativo, mediante el cual se pueda obtener una representación popular a través tanto de las elecciones como por el sorteo.

